



Dos de las personas que rodean a Blas Piñar. Se trata de José Ignacio Fernández Guaza (abajo), presunto autor del asesinato del estudiante Arturo Ruiz García, y de Carlos García Juliá (arriba), detenido como presunto autor material del asesinato de la calle de Atocha.

Según Fuerza Nueva

Blas Piñar no tiene guardaespaldas, sino "intelectuales" acompañantes

MADRID, 15 (D16).—El dirigente ultraderechista Blas Piñar, consejero nacional del Movimiento por designación de Franco, prestará declaración en la Dirección General de Seguridad, después de que responsables del Ministerio de la Gobernación, de la televisión estatal y la prensa afirmaran que miembros de Fuerza Nueva estuvieron implicados en la matanza de la calle Atocha.

Ayer lunes Blas Piñar recibió una llamada del ministro de la Gobernación, Rodolfo Martín Villa, en la que le comunicó que el director general de Seguridad se pondría en contacto con él para que acudiera a su despacho con el fin de aclarar ciertos extremos.

Aun cuando la Dirección General de Coordinación Informativa facilitó ayer tarde una nota asegurando que el presidente del partido ultraderechista Fuerza Nueva, legalizado por el Gobierno, se personaría hoy en la DGS, fuentes policiales desmintieron esta mañana a D16 que Blas Piñar haya sido llamado a declarar por ninguno de los cuerpos que investigan los recientes hechos: las Brigadas Regional, Central y Segunda.

FN desmintió ayer que los siete detenidos en relación con el asesinato de los abogados laboristas de CC OO sean o hayan sido militantes del mismo, o guardaespaldas de Blas Piñar.

Sin guardaespaldas

Un portavoz de Fuerza Nueva dijo a Europa Press que Piñar no tiene guardaespaldas, sino que va rodeado con frecuencia de un grupo de amigos pertenecientes al mundo del derecho, de las letras o de la información, pero que no son pistoleros.

Estos amigos "intelectuales" son, entre otros, Jorge Cesarsky, procesado por presunto delito de ase-



sinato en grado de cooperación necesaria en la muerte del estudiante Arturo Ruiz García; Carlos García Juliá, presunto autor material según la Policía del quintuple asesinato del despacho laborista, y José Ignacio Fernández Guaza, presunto autor de la muerte de Arturo Ruiz García.

El diario "El País" publicó hoy una fotografía en la que se ve a Carlos García Juliá, de veintiún años, empleado administrativo, con uniforme falangista, de pie en actitud de guardaespaldas detrás de Blas Piñar, en un acto político derechista celebrado en Valladolid.

Fuentes de FN no se refirieron a García Juliá, pero sí dijeron que José Fernández Cerra, otro de los presuntos autores materiales del asesinato de Atocha, había sido expulsado del partido.

Fernández Guaza, ahora huido en Francia, y según todos los indicios miembro de Fuerza Nueva, "acompañó" a Blas Piñar, en clara actitud de protección, en un mitin de FN celebrado recientemente en un teatro de Bilbao. Según el partido de Piñar se trata de una coincidencia, ya que Fernández Guaza

no tiene ficha de afiliado en Fuerza Nueva.

Jorge Cesarsky, argentino, encarcelado en Carabanchel, era un asiduo de los locales de Fuerza Nueva hasta el punto de que el partido le condecoró por su patriotismo.

La característica de pistoleros, por libre o no, de estas personas que rodean a Piñar volvió a demostrarse el domingo en Murcia cuando Fernando Ledo de Tejada, estudiante de veintidós años, detenido por la Policía como presunto implicado en el crimen de Atocha, sacó una pistola y amenazó a varios asistentes a un acto de Fuerza Nueva que no habían cantado el "Cara al Sol". Dicho acto fue presidido por Blas Piñar.

Ante estos testimonios Fuerza Nueva afirma que "no se puede responsabilizar, ni jamás lo va a hacer, de las acciones que elementos incontrolados realicen fuera de la ley, aunque aparentemente demuestren determinada simpatía por nuestra organización política".

La madre de Fernando Ledo de Tejada trabaja como secretaria en las oficinas de Blas Piñar.